

Prácticas literarias digitales: leer, escribir y hablar de creación

Daniel Cassany

<https://orcid.org/0000-0003-3494-5531>
Universitat Pompeu Fabra (España)

Cristina Aliagas

<https://orcid.org/0000-0001-6424-095X>
Universitat Autònoma de Barcelona (España)

La diseminación de internet y de las herramientas de la web 2.0 ha provocado cambios inauditos en la práctica literaria, más allá de la digitalización de los libros. La proliferación de dispositivos lectores, de autopublicaciones, de aplicaciones para crear literatura multimodal o paraliteraria (*storytelling*, memes, postales poéticas, etc.) o la aparición de plataformas web para compartir escritos (*fanfiction.net*, *Wattpad*, etc.), está configurando una nueva ecología de maneras de crear, distribuir, leer, comentar y usar la literatura, además de ampliar la tipología tradicional de géneros (*fanfic*, *vlogs*, *booktubers*, *booktrailers*).

Gee (2004) denomina a estos lugares de encuentro en la red como “espacios de afinidad”, adaptando para Internet el concepto previo de “comunidad de práctica” (Wenger, 1998), de la teoría sociocultural del aprendizaje. Siguiendo esta teoría, las personas que comparten intereses e interactúan entre sí para profundizar en su conocimiento, acaban desarrollando unas prácticas propias, con rasgos particulares, acuñando un “lenguaje” propio y compartiendo aprendizajes. Así ocurre hoy con muchos jóvenes con intereses literarios: descubren estos espacios en la red, establecen contacto con iguales para compartir sus pasiones y acaban implicándose en la creación y/o análisis de literatura de variado tipo.

Se trata de prácticas literarias que incluyen video, fotografía, audio, hipermedia; son plurilingües, con lenguas y variedades diversas (y *translingüismo* y *code switching*); son interculturales (sumando referentes de culturas variadas) y cooperativas (con *remix*, lectores betas, foros); y son también transgresoras, a menudo vinculadas con el *fandom* (grupos musicales, *videogamer*, *otakus*, *fanfiction*), y situadas “al margen de la ley” (del canon literario o de la estética dominante).

Este monográfico aborda este ámbito fascinante, creativo, tecnológico y dinámico de lectura, escritura y literatura, con ocho trabajos de 17 investigadores, de diversa procedencia, con métodos de investigación de todo tipo y con intereses variados, pero con énfasis en la evidencia empírica y la interpretación rigurosa.

Algunos espacios de afinidad acaparan mucha atención por parte de la investigación, por su popularidad en la red. Dos artículos se centran en el fenómeno *booktuber*, en los videos con recomendaciones literarias. Karen S. López-Gil y Fanny Patricia Franco-Chávez abordan el estudio de caso de una *booktuber* infantil colombiana que, con el consentimiento familiar y el apoyo institucional, se ha convertido en un fenómeno mediático en la región de Cali. Su caso muestra un camino sugerente de participación en actividades de fomento lector. Por otro lado, Lenin Paladines-Paredes y Cristina Aliagas identifican los 17 *booktubers* hispanohablantes más populares en la red y, con análisis de contenido y de género discursivo, desvelan la estructura prototípica y los rasgos principales del género videoreseña.

Tres estudios se centran en los espacios de afinidad de varias redes sociales. Alba Torrego, Boris Vazquez-Calvo y David García-Marín describen e interpretan el caso del escritor español Blue Jeans que, pese a haber sido rechazado inicialmente por varias editoriales, consiguió publicar sus novelas en la editorial Planeta y alcanzar la fama, después de abrir un blog e interactuar de manera continuada con sus jóvenes lectores. Contrastando sus opiniones, obtenidas con una entrevista semiestructurada, con el análisis de contenido de casi 4.000 comentarios en las redes sociales (Twitter, Instagram, Facebook, YouTube, Tiktok), este estudio documenta una nueva ecología de intercambio directo entre autor y lectores que se desarrolla en la red.

Patricia Sánchez-García, José Hernández-Ortega y José Rovira-Collado analizan la presencia de 19 obras, de literatura infantil y juvenil española, de calidad, en Goodreads, identificando las valoraciones recibidas, las 588 reseñas publicadas en conjunto, las características de estas últimas y el número de lecturas y comentarios recibidos. Este estudio muestra con detalle las posibilidades que ofrece este espacio alternativo a la crítica profesional, para intercambiar las experiencias lectoras e incluso para formarse como lector e informarse.

El último estudio sobre redes sociales, de Andrea Castro-Martínez y Pablo Díaz-Morilla, se centra en Twitter y explora cómo los tuiteros se apropian de las potencialidades del espacio para construir narraciones literarias. En concreto, analizan los 16 hilos (1.300 tuits) que ganaron las dos primeras ediciones de la Feria del Hilo (Twitter España) y que generaron más de 7 millones de interacciones en la red. Este estudio describe el contenido y la forma de estas narraciones tuiteadas, además de aportar datos sobre su impacto y sobre los recursos (hashtags, estilo narrativo, etc.) utilizados por los autores. El trabajo abre un camino metodológico muy sugerente para explorar estos tipos literarios 2.0.

Otros dos estudios se centran en espacios de afinidad vinculados con las bibliotecas o las universidades y los clubes de lectura, una práctica emergente de animación lectora que se ha visto reforzada en sentido y popularidad por la crisis del covid-19. Agnès Santamarta y Lluís Agustí exploran los clubes digitales y españoles de lectura para adultos, activos en 2019; después de contactar con las bibliotecas y universidades españolas y explorar en la red posibles grupos de comentario, obtuvieron datos de 24 clubes que aportan resultados detallados sobre el funcionamiento, las dinámicas, las plataformas o las valoraciones de los usuarios. Por otra parte, Inés Rodríguez, Elena Ramírez, María Clemente y Jorge Martín-Domínguez exploran la participación de las familias con niños

de 2 a 7 años en las tertulias digitales vinculadas a una biblioteca física de Salamanca, a partir del análisis de la interacción en línea, identificando los roles y las funciones de las moderadoras y el tipo de participación de los lectores y sus formas multimodales de contribución a la discusión literaria. Ambos trabajos aportan datos novedosos y reflexiones oportunas sobre una realidad emergente, que está modificando la actividad de la biblioteca pública.

Finalmente, Lucas Ramada Prieto, Martina Fittipaldi y Mireia Manresa se adentran en otra práctica literaria emergente: la ficción digital o las obras literarias multimedia que no aceptan el papel. Tomando como ejemplo *The Empty Kingdom*, de Merlin Goodbrey, analizan el lector implícito, las formas de participación retórica y las valoraciones que hacen 50 adolescentes de esta obra. Este artículo explora las posibilidades de la lectura íntegramente multimodal, además de aportar métodos novedosos para acercarse a estas obras.

Sin duda, se trata de estudios variados y sugerentes que representan la riqueza del campo mencionado, pero que no lo agotan. Han quedado fuera de este monográfico estudios también muy interesantes sobre la lectura relacionada con los grupos musicales, la poesía en la red, la exploración de las aplicaciones literarias o la traslación de la dinámica *youtuber* al aula. Y permanecen vírgenes o con escasa investigación, ámbitos como el *storytelling*, la *fanfiction*, las series de televisión o el mundo del cómic (con sus prácticas propias de socialización, comentario, traducción). Esperamos que otros monográficos sigan este camino para avanzar en nuestro conocimiento de los cambios que estamos viviendo en relación con las prácticas de socialización literaria.

Referencias

- Gee, J. P. (2004). *Situated Language and Learning: A Critique of Traditional Schooling*. Routledge.
- Wenger, É. (1998). *Communities of Practice: Learning, Meaning and Identity*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511803932>